

ÍNDICE AI: ASA 12/04/98/s
30 DE ENERO DE 1998

Australia: sigue habiendo interrogantes en el caso del joven «blanco» muerto en una comisaría

Cuando se cumple el décimo aniversario de la muerte de Stephen Wardle en una celda policial, Amnistía Internacional ha pedido a los gobiernos estatales de Australia que tomen medidas de inmediato para frenar el elevado número de muertes bajo custodia tanto aborígenes como de no aborígenes.

«¿Cuántas familias más como la de Stephen Wardle verán al gobierno descartar todas las peticiones de acción? -ha declarado Amnistía Internacional-. Los familiares necesitan saber lo ocurrido y que se haga justicia, especialmente cuando hay serias dudas de la eficacia de las investigaciones oficiales».

Stephen Wardle, un joven de 18 años no aborígen, fue encontrado sin vida en el calabozo policial de East Perth el 1 de febrero de 1988, pocas horas después de ser detenido. Tras las investigaciones realizadas, quedan sin respuesta graves interrogantes sobre la hora y la causa de su muerte, pero el gobierno de Australia Occidental ha rechazado las peticiones de abrir una investigación judicial. La recién creada Comisión Anticorrupción «no puede comentar» actualmente la investigación que realizó en 1997 sobre las sospechosas circunstancias que rodean la muerte de Stephen Wardle, como la desaparición de pruebas cruciales y la alteración de los registros policiales.

«La muerte de Stephen Wardle y las recientes cifras sobre muertes bajo custodia desde 1980, sin precedentes, subrayan la necesidad de que las autoridades australianas garanticen la plena implantación de las recomendaciones que formuló la Comisión Real en 1991, para beneficio de todos los presos, aborígenes y no aborígenes», ha manifestado Amnistía Internacional.

Recientemente, la muerte de cinco presos en sólo nueve semanas en la misma prisión, un centro gestionado por una empresa privada situado cerca de Melbourne, ha suscitado honda inquietud por la atención médica que reciben los presos y la prevención del suicidio. Las cifras nacionales preliminares para 1997 indican que continúa siendo muy elevado el número de muertes bajo custodia, especialmente entre los aborígenes.

«El enfoque del gobierno sobre la salud y el bienestar de los aborígenes fuera de prisión es positivo, pero olvida la urgente necesidad de tomar medidas prácticas dentro de los centros de privación de libertad -ha declarado Amnistía Internacional-. Las reformas en los procedimientos de privación de libertad sólo podrán prevenir las muertes de internos si se aplican de forma efectiva. Si el historial del interno indica riesgos médicos, el gobierno debe garantizar que todo el personal penitenciario pertinente conoce el riesgo y la necesidad de una vigilancia especial.»

Una cumbre ministerial celebrada en julio de 1997 trató las muertes de aborígenes bajo custodia, aunque no se fijaron objetivos vinculantes. La declaración emitida al término de la cumbre no hizo referencia alguna a los problemas inmediatos identificados en un importante informe que Amnistía Internacional hizo público antes de la reunión.

A diferencia de la mayoría de las muertes de aborígenes ocurridas en aquella época, ninguna Comisión Real investigó el fallecimiento de Steven Wardle, y las investigaciones anteriores sobre los hechos no cumplieron las normas internacionales recomendadas.

Si desea más detalles o un ejemplar del informe de Amnistía Internacional *Australia - Deaths in custody: how many more?*, pónganse en contacto con la Sección australiana de Amnistía Internacional (Tel. 02 9281 4188).